lección 2
8 al 14 de enero

En el principio

«Porque por medio de él fueron creadas todas las cosas en el cielo y en la tierra, visibles e invisibles, sean tronos, poderes, principados o autoridades: todo ha sido creado por medio de él y para él».
Colosenses 1: 16



Edición distribuida por:
RECURSOS ESCUELA SABATICA

Introducción

Lucas 12: 8;
Juan 3: 16

Un reflejo perfecto

Me es difícil imaginar un mundo sin el Creador. No puedo aceptar que existo por casualidad, que no hay un propósito para mi vida. Algo que me conforta es la idea de que un Dios amante creó a los seres humanos y que por tanto me creó a mí.

A menudo sufrimos de amnesia espiritual.

Cuando Dios creó a Adán y a Eva estableció un propósito para sus vidas. Debían administrar la tierra y establecer una familia. Aunque ellos pecaron en contra de él, Dios hizo provisión para salvarlos. (Gén. 3: 14, 15; Juan 3: 16). Ahora está a la espera del regreso de su Hijo para que nos lleve a vivir a un mundo incluso mejor que el que existía en el momento de la creación. Muchas veces nos sentimos desanimados al contemplar la forma en que seguimos destruyendo a nuestro mundo. Me pregunto si en realidad Dios todavía nos acompaña. Sin embargo, no debemos temer porque Jesús nos dice «que valemos más que muchos gorriones» (Luc. 12: 7).

A menudo sufrimos de amnesia espiritual. Olvidamos quiénes somos y quien creó a este mundo para nuestro disfrute. Perdemos de vista el amor de Dios y su propósito para nosotros, tratando de establecer motivos para nuestra existencia. El resultado final es que no encontramos una razón para existir. Nuestro conocimiento es finito, pero la sabiduría de Dios es eterna. Cuando él formó a los seres humanos, los creó a su imagen tanto en el aspecto físico como en su carácter. De la misma forma en que un niño se parece a sus padres, de igual manera nos parecemos a Dios, nuestro padre celestial. A menudo afirmamos que somos sus hijos, pero no actuamos en consecuencia. Olvidamos de donde venimos y de quién somos.

¿Por qué olvidamos que Dios es nuestro creador, incluso cuando sabemos que él se preocupa tanto por nosotros que hasta conoce el número de cabellos que hay en nuestra cabeza (Luc. 12: 6)? ¿Cómo podemos olvidarnos de Dios cuando su Palabra y la naturaleza alaban su gran amor por nosotros?

Al estudiar la lección de esta semana ojalá que puedas entender la forma en que los planes creativos de Dios encajan perfectamente en tu vida.

Brittany Hudson, Brampton, Ontario, Canadá

domingo
8 de enero

Logos
Desde el punto de vista de un niño

Deuteronomio 32: 10;
Job 38: 4-7;
Salmo 19;
Juan 1: 1-13

Abrazando a Dios (Deut. 32: 10)

Los niños dependen enteramente de sus padres para su supervivencia. Desde el punto de vista de un niño, sus padres son lo máximo y parecen capaces de enfrentar cualquier situación o problema. Aunque este no es el mejor ejemplo, bien sabemos que señala el deseo de tener padres que muestren esas mismas características. Las buenas nuevas son que un Padre así existe y que él anhela que sostengamos una íntima relación con él.

Al final de su carrera Moisés presentó un discurso final a los hijos de Israel (Deut. 32). Después de vagar cuarenta años por el desierto él deseaba recordarles el pacto que tenían con Dios. En el versículo 10 él les recuerda y nos recuerda que a pesar de nuestra naturaleza caída Dios tiene grandes planes para su pueblo. Ante todo Moisés deseaba que entendieran el papel que debían desempeñar. Ellos no se daban cuenta que su experiencia —la de un cansado pueblo nómada del desierto— sería uno de los relatos fundamentales de las Sagradas Escrituras.

A menudo nos subestimamos o dudamos de nuestras aptitudes. Tenemos la tendencia a olvidar que vagamos por un desierto al igual que los israelitas. Aunque Dios no esté registrando tu vida en un testamento bíblico, él anhela que entiendas que tu vida es tan importante para él como las vidas de los israelitas. ¿Acaso no es esta la figura paternal que buscamos?

El Maestro constructor (Job 38: 4-7)

¿Has visto alguna vez a un padre que lanza a su hijo al aire? El niño grita de gozo, y su vida depende totalmente de la coordinación y de la fuerza de su padre. Es sorprendente lo poderoso que puede parecerle su padre a un niño pequeño. Esa fue precisamente la característica que Dios le señaló a Job cuando este último desafió al creador para que le explicara por qué estaba atravesando una situación tan difícil.

Agobiado por muertes trágicas, dolencias y una ruina financiera, Job dejó de contemplar la innata bondad de Dios. Pero el Señor le recuerda a Job su omnipotencia mientras este clama desesperadamente en busca de una explicación. El Señor le pide a Job que intente explicar el proceso de la creación (Job 38: 4). De esa forma Dios se presenta como el todopoderoso creador del universo; un Maestro constructor cuyas herramientas son las palabras, un arquitecto que no tiene necesidad de una calculadora. De esa forma las quejas de Job se convierten en una sencilla falta de fe.

En un mundo donde se multiplica el conocimiento es de vital importancia que nos sintamos sobrecogidos por el tamaño, la amplitud y la grandeza de Dios. Si nos comparamos con él pareceremos niños desvalidos que contemplan maravillados a un portentoso creador.

La creación y la ley (Sal. 19)

Para los niños puede parecer un desafío observar normas y reglamentos. Aunque las normas hayan sido establecidas para la protección de ellos, las desobedecerán. El Salmo 19 nos permite asomarnos a la ley de Dios. En el mismo, David vincula dos aspectos teológicos que en ocasiones consideramos que son independientes: La creación y la ley. Después de la caída de Adán y Eva, Dios presentó su ley ante los seres humanos no como una serie de mandatos provenientes de un dictador enojado; sino como un conjunto de salvaguardas creadas con el fin de ayudarnos a navegar a través de los peligrosos mares del pecado. David establecer un paralelo entre la belleza y la perfección de todo lo creado y la belleza y la perfección de la ley de Dios.*

Su ley tiene el propósito de alejarnos del peligro.

La humanidad de Dios (Juan 1: 1-13)

La ley de Dios presenta las mismas provisiones que un padre expresaría a sus hijos recomendándoles que no toquen una estufa caliente. Su ley tiene el propósito de alejarnos del peligro.

¿Has visto alguna vez a niños que se han extraviado en algún centro comercial? En esos casos ellos tienden a echarse a llorar. El Evangelio de Juan presenta las inseparables cualidades de Dios y de su creación. Como elementos de la creación de Dios, estamos íntimamente vinculados a nuestro creador. Juan 1: 1-13 bosqueja la interacción de Dios con los seres humanos. El Creador se hizo carne, estableciendo una dimensión totalmente nueva para el vínculo que sostenía con los seres humanos. Juan presenta un cuadro en el que Dios guía y dirige a los seres humanos al convertirse literalmente en uno de nosotros, viviendo en nuestro medio.

Es obvio que nuestro Padre celestial desea que entremos en una relación más cercana y dependiente de él. Él anhela que entendamos que le pertenecemos porque él nos creó.

PARA COMENTAR

1. ¿Qué podemos hacer a diario con el fin de fortalecer nuestros vínculos con Dios el Creador?
2. ¿Qué aspectos de Dios o de su creación suscitan una actitud de reverencia en ti? ¿Por qué?
3. ¿Cuál de las leyes de Dios encuentras difícil de observar y por qué?
4. ¿En qué sentido la oración de David en el Salmo 19:14 es un modelo para nosotros?

---

*Ver comentarios sobre el Salmo 19 en el *Comentario bíblico adventista.*

lunes
9 de enero

Testimonio

Dios revelado a través de su creación

Génesis 1; 2: 1-7

«En el jardín del Edén, la existencia de Dios estaba demostrada en los objetos de la naturaleza que los rodeaban. Cada árbol del jardín les hablaba. Se veían claramente las cosas invisibles de Dios, su eterno poder y divinidad, siendo entendidas por las cosas que eran hechas».Pero si bien es cierto que Dios podía ser así discernido en la naturaleza, esto no apoya el aserto de que después de la caída un perfecto conocimiento de Dios fue revelado en el mundo natural a Adán y a su posteridad. La naturaleza podía transmitir sus lecciones al hombre en su inocencia, pero la transgresión marchitó la naturaleza y se interpuso entre ella y el Dios de la naturaleza. Si Adán y Eva nunca hubiesen desobedecido a su Creador, si hubiesen permanecido en el sendero de la perfecta rectitud, podrían haber conocido y entendido a Dios. Pero cuando escucharon la voz del tentador y pecaron contra Dios, se apartó de ellos la luz de las vestimentas de inocencia celestial, y al perder las vestimentas de inocencia, se rodearon con los negros mantos de ignorancia con respecto a Dios. La clara y perfecta luz que hasta entonces los había rodeado había alumbrado todo aquello a lo que se acercaban, pero privados de esa luz celestial, la descendencia de Adán no podía ya más discernir el carácter de Dios en sus obras creadas.

«La naturaleza está llena de lecciones espirituales para la humanidad».

»Las cosas de la naturaleza que hoy miramos nos dan solo un débil concepto de la belleza y gloria del Edén. Sin embargo, el mundo natural, con voz inequívoca, proclama la gloria de Dios. En las cosas de la naturaleza, desfiguradas como están por la marchitez del pecado, permanece mucho que es bello. Alguien, omnipotente en poder, grande en bondad, en misericordia y en amor, ha creado la tierra, y aun en su estado marchito, inculca verdades en cuanto al hábil Artista Maestro. [...]

»La naturaleza está llena de lecciones espirituales para la humanidad. Las flores mueren tan solo para retoñar a nueva vida y en eso se nos enseña la lección de la resurrección. Todos los que aman a Dios retoñarán nuevamente en el Edén celestial. Pero la naturaleza no puede enseñar la lección del grande y maravilloso amor de Dios. Por lo tanto, después de la caída, la naturaleza no fue el único maestro del hombre».*

PARA COMENTAR

1. ¿Cómo se nos revela el amor de Dios en la naturaleza?
2. ¿Cuáles son algunas de las formas en las cuales puedes buscar personalmente a Dios en la naturaleza?

**Mensajes selectos*, t. 1, pp. 341-343.

Alexandra Yeboah, Brampton, Ontario, Canadá

Job 38: 1-7

Evidencia

Nada dejado al azar

Job era un fiel siervo de Dios. Es de notar que en sus momentos de mayor desesperación Dios le habla de su poder creador. Consideremos las evidencias. La tierra es el único planeta con una atmósfera que posee la cantidad apropiada de gases para que se sostenga la vida de los seres humanos, así como la de las plantas y animales. Si la tierra fuera más pequeña, incluso en una fracción decimal, la atmósfera no podría existir.[1] Si fuera más grande, en la misma proporción, la atmósfera no podría tener la cantidad apropiada de hidrógeno por lo que la vida sería imposible.[2]

Dios no dejó nada al azar.

Consideremos asimismo la posición de la tierra respecto al sol. La temperatura en nuestro planeta alcanza extremos en las regiones polares y en los calurosos desiertos. Sin embargo, si la tierra estuviera más cerca del sol la vida cesaría en nuestro planeta.[3] Además, la tierra gira alrededor del sol y sobre su eje en una forma que ayuda a estabilizar las temperaturas en diferentes regiones. ¿Puede explicarse esto a no ser que pensemos en un diseño inteligente. Ninguna teoría o probabilidad puede explicar la precisión que Dios mostró en un principio y todavía manifiesta. Dios no dejó nada al azar y aún en la actualidad continúa sustentando la perfección original.

Quizá no comprendamos plenamente la actitud de Dios respecto al sufrimiento de su siervo Job. Sin embargo, este sostenía una relación íntima con Dios que le permitió entender las palabras divinas para así llenar su corazón de gozo. Es mediante dicha evidencia que Job encontró esperanza en su creador y sostenedor. El Dios que era, es y siempre estará en control de todo.

PARA COMENTAR

1. ¿En qué formas te ha mostrado Dios su increíble poder creador?
2. Medita en algunos elementos de la naturaleza que muestren la precisa obra creadora de nuestro Padre.

---

1. Andrew Smellie, «Does God exist, or are you an accident?», http: //metrodcchurch.org/archives /267 (consultado el 2 de diciembre del 2010).
2. R.E.D. Clark, *Creation* (Londres: Tyndale Press, 1946), p. 20.
3. Marilyn Adamson, «Is There a God?» http: //www.everystudent.com/features/isthere.html4. (consultado el 2 de diciembre del 2010).

Amanda Riddell, Brampton, Ontario, Canadá

miércoles

11 de enero

Cómo actuar
La creación. Fundamentos básicos

Génesis 1; Salmo 19: 1; 90: 1, 2; Juan 1: 1-4

Imagínate que vives en una casa desprovista de cimientos. Probablemente diríamos que esa casa es inestable. Luego considera que la doctrina de la creación es el cimiento del cristianismo. Si no entendemos quien nos creo y por qué no tendremos una base sobre la cual cimentar nuestra fe.

«Los cielos cuentan la gloria de Dios».

La Biblia enseña que Dios estaba presente en el principio y que todo fue creado a través de Jesús y por él (Juan 1: 1-4). La Teoría de la Evolución habla de mutaciones a la Sarh y de un proceso de selección natural que ocurre a través de las edades sin que exista un objetivo definido. Por otro lado la Biblia enseña que Dios tuvo un propósito para su creación. Esto se pone en evidencia en la forma en que él actuó. Dedicó seis días a formar cuidadosamente el mundo y todo lo que hay en él, en vez de hacerlo todo apresuradamente en un minuto. La Teoría de la Evolución afirma que la vida humana surgió por casualidad. Sin embargo, las Escrituras muestran que somos algo más que un suceso accidental. Él nos creó en su propia imagen (Gén. 1: 26, 27). «Los cielos cuentan la gloria de Dios, el firmamento proclama la obra de sus manos» (Sal. 19:1).

Debemos reconocer a diario el poder creador de Dios con el fin de entender la verdad de la creación y otras verdades afines que se desprenden de la misma.

- ***Recuerda en todo momento que fuiste creado a la imagen de Dios.*** Eres su obra maestra (Efe. 2: 10).
- ***Respeta la creación y cuídala.*** Dios nos hizo gobernadores de su creación Por lo tanto debemos aprender a cuidarla con sabiduría (Sal. 8: 5, 6).
- ***Disfruta de la creación de Dios.*** Explora la naturaleza cuando sea seguro hacerlo; o aprende acerca de ella a través de libros o programas de televisión.
- ***Pídele a Dios que te dé sabiduría.*** Pídele que te ayude a compartir con otros la historia de la creación.
- ***Sé agradecido o agradecida.*** Agradécele a diario a Dios por las bendiciones de la naturaleza: por los alimentos, por su belleza y por la salud que proporciona al interactuar con ella.

PARA COMENTAR

1. ¿Qué significa haber sido creado a la imagen de Dios?
2. ¿Cómo compartirías tus creencias respecto a la creación con amigos y familiares que son evolucionistas?
3. ¿En qué sentido la creación desempeña un papel fundamental en el plan de salvación?

Elizabeth Downs, Toronto, Ontario, Canadá

Job 38: 4, 31, 32; 41: 11; Romanos 3: 23

Opinión

Evidencias del amor de Dios

No puedo comprender cómo Dios creó la constelación de la Osa Mayor mediante su palabra. En un mundo donde constantemente se nos recuerda la destrucción causada por el pecado, muchos olvidan a menudo su omnipotencia. Pero incluso en medio de los desastres no debemos olvidar que todo lo que existe le pertenece a Dios (Job 41: 11).

Somos una muestra de su amor.

Como seres pecadores tenemos la tendencia a concentrarnos en nuestras propias vidas. Yo me declaro culpable por comparar la bondad y el amor divino con el número de bendiciones que recibo. Al hacerlo limito el poder y la gloria de Dios así como lo que él puede hacer por nosotros y a través de nosotros. Erróneamente reclamamos el derecho a disfrutar los privilegios que él libremente nos concede. Olvidamos que a pesar de lo que él nos da, o nos quita, siempre será merecedor de nuestras alabanzas porque él es el Altísimo. Olvidamos que él nos sustenta aún cuando un ni siquiera merecemos el aire que respiramos (Rom. 3: 23).

Si nos humillamos delante de Dios él nos mostrará cosas que son mayores que nosotros. En Job 38: 4, 31, 32, él pregunta: «¿Dónde estabas cuando puse las bases de la tierra? ¡Dímelo, si de veras sabes tanto! [...] ¿Acaso puedes atar los lazos de las Pléyades, o desatar las cuerdas que sujetan al Orión? ¿Puedes hacer que las constelaciones salgan a tiempo? ¿Puedes guiar a la Osa Mayor y a la Menor?»

Cuando creamos que Dios es el hacedor y el rey del universo también creeremos que somos pecadores y que debemos confiar en su fortaleza. Podremos cumplir su voluntad y entregar nuestras vidas completamente a él cuando lo aceptemos como nuestro creador. Si él puede guiar las constelaciones, el sol, y la luna; mucho más podrá dirigir nuestras vidas. De allí que nuestra creencia en la creación constituya la mayor base de nuestra fe.

Negar la creación es negar el valor fundamental que es crítico para determinar lo que haremos con nuestras vidas. Quizá no seamos como la Osa Mayor; pero ante Dios yo soy un tesoro tan grande como las constelaciones del cielo. Somos una muestra de su amor, un don precioso del Padre celestial, un diseño cuidadosamente ejecutado, algo único formado por el divino Hacedor y Maestro. Para él, somos mucho más bellos que las estrellas.

PARA COMENTAR

¿Cómo podemos reflejar cabalmente el amor de Dios en nuestras vidas diarias?

Michelle Smith, Brampton, Ontario, Canadá

viernes
13 de enero

Exploración

La creación: el primer capítulo de la historia cristiana

Salmo 19; 90: 1, 2

PARA CONCLUIR

Dios creó a los seres humanos porque ese era su deseo Él tenía un propósito especial para nuestras vidas. Él nos hizo para que cuidáramos del resto de su creación. Él quiso que fructificáramos y nos multiplicáramos y que nos relacionáramos íntimamente con él.

En los climas fríos las plantas perennes parecen morir cada otoño. Luego vuelven a la vida en la primavera como un perfecto ejemplo de la resurrección de Cristo. Después que Adán y Eva pecaron Dios prometió que permanecería a nuestro lado.

CONSIDERA

- Visitar un planetario con el fin de observar las maravillas de los cielos. Considerar la forma en que Dios permitió que las estrellas fueran un medio de navegación.
- Plantar un jardín con el fin de observar el maravilloso crecimiento de las semillas.
- Compartir con algún amigo la forma en que una experiencia o incidente negativo se convirtió en una bendición al clamar a Dios.
- Escuchar la canción de Chris Tomlin, «Indescribable» (http: //www.youtube.com/watch?v=7-zJHgaoVa4&feature=related); o, «God's Plan» por Bluetree, (http: //www.youtube.com /watch?v=9H7rZm1R2iQ).
- Dibujar o pintar una postal con el fin de enviársela a algún amigo o amiga, contándole la forma en que la creación te ha ayudado a entender el plan que Dios tiene para tu vida.

PARA CONECTAR

Patriarcas y profetas, cap. 2.

June Strong, *Journal of a Happy Woman*, «August»; Max Lucado, *La gran casa de Dios*.

Stephanie Yamniuk, Winnipeg, Manitoba, Canadá